

EL SAPO Y EL MICO.

NÚMERO 2.

JUEVES 28.

Paz, Orden y Justicia.
Cristina.
Rebelion de Octubre.
Estatuto Real.



Barullo, desórden.
Mando.
Pinos, Canarias.
Ciudadela.
Xaudaró.

PERIÓDICO INSOLENTÉ, DESCARADO, ASQUEROSO Y REPUGNANTE,
DEDICADO Á LO MAS SOEZ DE LA SOCIEDAD, POR UNA REUNION DE BRUTOS.

Se suscribe en las tabernas que el gobierno ha mandado cerrar; en los caminos reales y en las cuevas de los faciosos.

EL SAPO Y EL MICO.

DIALOGO.

Mico. Sapo.... Sapo.... Saaapo.

Sapo. Allá voy... Allá voy. Mucha prisa traes, aun no es tarde.

Mico. Nunca es tarde para tí, te parece que el tiempo sobra, pues sepas que aun queda mucho que hacer.

Sapo. Pues manos á la obra que ya tengo la pluma cortada y solo espero que me des algo para escribir.

Mico. Toma, copia este artículo en el que pretendo probar con sólidas razones que los sedicentes moderados no lo han sido nunca, al contrario, son unos furiosos que solo respiran sangre y venganza, y si no díganlo las innumerables víctimas que sacrificaron durante el mando del salvador baron de Meer, y otros milagros que hicieron y parece quieren que el pueblo olvide, lo que no han de lograr, pues aun brotan sangre las heridas.

Sapo. Muy mentecato eres, ¿ así crees tú avergonzar esta cotorra mas venenosa que el humor que yo trasudo cuando me veo perseguido? escusado es, amigo mio, no es así como debe tratarse el avechucho en cuestion, se reirá de tus ra-

zonados discursos y hará gala de su maldad sin dársele un comino, ni á sus dueños tampoco, de cuantas claridades les digas, porque les consta que todo el mundo sabe sus procedimientos, su orgullo y envalentonamiento cuando mandan parapetados detrás de fuertes atestados de piezas de artillería y llenos de gente armada que les preste su opoyo; y su miedo y espasmo cuando sus antagonistas pueden acercárseles con armas iguales. Mi plan es otro, y he de mover la de Dios es Cristo sin dejar títere con cabeza: bonito soy yo para aguantar que nos hagan escarnio y digan pestes contra todo vicho que no sea de su laya, que nos insulten á troche y moche de la manera mas vil, sin que nosotros les mostremos hasta donde llega nuestra pujanza. Voto á Satanás, que no lo ha de permitir el hijo de mi madre, y dejando á un lado toda clase de consideraciones, voy á zurrar la badana al mas pintado, sin pararme en denuncias ni en cuantas garambainas y espantajos ponerme delante quieran todos los moderados del mundo, que aunque sean algunas docenas, no bastan para hacerme callar, pues así me curo de ellos como de los corsarios argelinos.

Mico. Cachaza, cachaza, eres muy vivo de genio, cálmate y piensa que la gente que ha de leer tus escritos no es la misma que escucha lo que di-

ce la cotorra, estos que son los del saber, industria y riqueza les gustan las desvergüenzas y sandeces, pero tus amigos aunque pobres, tontos y brutos no les acomoda el lenguaje soez y estraño y solo desean se les diga la verdad pero con la mesura y nobleza que honra al que la dice.

Sapo. Asi piensas tú, pero yo opino de distinto modo, amor con amor se paga, y al que se le dá lo que merece no tiene de que quejarse. La cotorra dice desvergüenzas y ataca la honra del que mas á mano le viene, pues yo he de herir por los mismos filos y sacar á colada no poco trapillo de los muchos que he recogido, algunos de los cuales de puro sucios no sabia por donde cogerlos, y á fê mia que cuando los ponga al sol ha de armarse una marimorena que será gusto el verla.

Mico. Eres muy atroz, nunca te hubiera creído capaz de ser desvergüenzado, yo no quiero seguir tus consejos, cada cual de los dos vaya por su camino, yo diré verdades pero será con decoro, atacaré los abusos do quiera que los vea y procuraré siempre que mis escritos sean mas lógicos que cáusticos.

Sapo. Pues yo lo haré al contrario, me cebaré en la honra del primero que se me presente y sin temor á Rey ni Roque, he de levantar ampollas como melones y hacer cardenales de á vara. Pero ay! Con tanta charla se me ha pasado el tiempo. He de salir á informarme de cierto *testamento* de un *vestuario* que se hizo en tiempo de *Llauder* y *Colubi*, de un asunto de cierto *Abad de Monserrat* y de otras lindezas por el estilo: no puedo escribir nada, arregla tu artículo, dálo á la prensa que yo voy por asuntos de interés. Ahur.

Mico. Oye, oye, oye; pero cá, si de un salto se ha ido á la calle Ancha: no parece sino que vuela. Es capaz de hacerlo como lo dice, mucho me temo una calaverada; me va á comprometer. Deberé tener mucho cuidado en examinar sus escritos antes de ir á la prensa, y procuraré enmendarle la plana si puedo lograrlo sin que él lo vea. Voy á llevar este artículo á les cajistas que mucho harán si logran entender mi letra: aquel endiablado se ha ido sin quererlo copiar. Paciencia.

FÁBULA.

El Cerdo y el Mastin.

Revolcándose en el cieno
De un muladar un cochino,
Dijo á un mastin su vecino
Que era del barrio sereno:
»Ea suz á ese mastin,
Holgazan, cobarde, inmundo;

De un cabo al otro del mundo
No hay un bicho mas ruin.
Volvió el mastin la cabeza
Por ver quien esto decia,
Y el cochino revolvia
Del muladar la fondeza.
Y al ver que del fango el cerdo,
Que estos insultos lanzaba,
Solo el hocico sacaba,
Se dijo el mastin muy cuerdo.
»Que he de hacerle á ese animal
Metido en esa inmundicia
Si para hacerle justicia
Yo he entrar en el fangal?
Colmillazo le daré
Que el vientre le despachurre
Pero de fétido churre
El cuerpo me cubriré.
Revuécate, pues, marrano
En tu pocilga asquerosa
Que solo esta lucha ascosa
Puede aceptarla un villano.

Tome ejemplo el escritor
De este juicioso mastin;
La lucha con el ruin
Hasta daña al vencedor.

FRAGMENTO DE UNA TRAGEDIA.

BESTIAS QUE HABLAN.

El Mico, el Sapo y el Papagayo.



Mico. Estate quieto animal
No muevas alas ni patas;
Si te meneas te matas,
Te lo digo muy formal.
Vamos, Sapo, ven acá.
Córtale al mordaz el pico.

Sapo. ¿El pico no mas?

Mico. Si, chico.

Por ahora bastará.

Sapo. Ya que empuño las tijeras
Vaya su cabeza abajo.
Vale mas por el atajo
Que echar por las carreteras.

Mico. Juicio, Sapo, por Dios!
No me seas bullanguero,

Córtale el pico parlero

Y se le acabó la toz.

Papagayo. Coz-ti-sucio-nal coz.....

Sapo.

Porra!

Sujeta, Mico, esa bestia (*le corta el*

Ya se acabó la molestia *pico*)

Aquí dió fin la camorra.

Carta autógrafa de Su ex-Magestad la reina Doña María Cristina de Borbon y de Borbon, ex-regente de España, ex-madre de Isabel II, ex-reina constitucional, ex-disolvedora de los conventos, etc., etc.

A los sabios, honrados, patriotas, valientes y amenísimos redactores del *Papagayo* (1).

Mis muy amados vasallos: En medio de las profundas aflicciones que en el palacio de Malmaison me acosan, atacada siempre por la calumnia que me supone casada en segundas nupcias, cuando soy capaz de llorar la muerte de mi muy adorado esposo y soberano D. Fernando, mas que lloró Artemisa á su adorado Mauseolo, encerrada en dicho sitio para contar y gastar como manda la santa madre Iglesia, de quien soy sierva humilde, los buenos millones que me llevé capitalizados al dejar la regencia y la tutoría á otros que no podrán hacer lo que yo, devoraba en silencio la amargura que me causa la ingratitude de mis mas queridos hijos los españoles. *En este triste y solitario albergue de Malmaison, de la inocencia venerable asilo;* palabras de una muger tan desdichada como yo, que aun siendo comprada en 700,000 francos por D. Fernando Agustín Muñoz y Sanchez, mi gentil-hombre, se empeña la maledicencia en suponer que es mi propiedad, me ha llegado por extraordinario la noticia de que el *Papagayo*, gloria y honor de mi partido, y los moderados de Barcelona, que en la plaza de Palacio me dieron una prueba de adhesion como la que dió D. Quijote por su Dulcinea, no solo azotándose desapiadadamente sino haciendo azotar tambien á su esudero para desencantarla; esto es, sufriendo por mí sendos garrotazos que les hicieron mas de un chiehon y les hundieron mas de una costilla, trataban de celebrar mis dias con grandes festejos y demostraciones ruidosas, como en aquellos dias de gloriosa memoria en que se me creia amiga de la libertad del pueblo. Al propio tiempo que esto ha lisongeado sobremanera mi amor propio y me ha consolado de mis sufrimientos; no he podido menos de lamentar el que esas demostraciones me

(1) Doña María Cristina no habia recibido aun el manifiesto del Sr. Llacayo.

sean enteramente inútiles cuando no perjudiciales.

Si de veras me quereis, mis muy amados vasallos, no hagais semejantes publicidades: porque todo el mundo me pregunta: ¿pues por qué no desnudaban sus aceros esos que ahora os festejan cuando los bullangueros se amotinaron contra vos? ¿por qué permitieron que el ministerio Castro se fuese á volar? ¿por qué consintieron que abdicaseis en Valéncia? Estas preguntas nunca han podido tener contestacion, mis muy amados vasallos; porque en efecto no sois que digamos hombres de armas tomar, si me estuviera bien os diria que sois unos collones, que como los caracoles estirais las trompas mientras os dejan en paz y las encogeis metiéndooos todos en la concha al menor peligro.

De consiguiente, mis muy amados vasallos, dejadme tranquila en mi Paracleto en mi retiro: dejadme rezar á Dios por vosotros y hacer hijos buenos para la patria, y nos irá mejor á todos: á mí porque me tiene mucha cuenta no despertar á quien duerme, y á vosotros porque peligran vuestras cabezas.

Malmaison 18 de julio. — Yo LA REINA CRISTINA.

COMUNICADOS.

Sres. redactores del *Sapo* y el *Mico*: Muy señores míos: en el número primero de su acreditado periódico, he tenido el disgusto de leer entre los jueces de hecho que VV. publicaron el nombre de mi insignificante persona, y como en una nota advierten que ninguno entiende el castellano y que todos preguntaron lo que se hace en tales circunstancias, yo me he considerado muy directamente aludido, y quiero rechazar con toda indignacion semejantes injurias. Sepan VV. que entiendo el castellano perfectamente porque soy murciano, y que sé lo que debe hacer todo juez de hecho porque practiqué todos los medios para lograrlo. Y para que se vea que no hab'o á tontas ni á locas, diré lo que pasó con la franqueza que me es propia. Cuando se me dijo que yo habia de ser juez, contesté ¿yo juez? en mi vida las he visto mas gordas; ¡si yo soy fabricante de cardas! Esplicáronme luego que era una especie de juez que podia serlo todo el que paga 400 rs. de contribucion, y como yo los pago con 300 mas con harto dolor mio, y sea dicho de paso, lo podia ser tambien, y habia de juzgar por lo que se me alcanzase, me acordé que Sancho Panza habia sido tambien improvisado juez y que no lo desempeñó mal; busqué el D. Quijote, y despues de haber aprendido de memoria los fallos del es-

cuero famoso, fuí al jurado y voté conforme el público sabe. Esto es la pura verdad, y quien diga lo contrario miente. — B. S. M. — D. Aspa-
vientos Cagalera.

Sabemos que el articulista dice la pura verdad, y es una satisfaccion para nosotros publicar en nuestro diario su aclaracion, que no deja de ser muy importante.

CABRIOLAS.

Al saberse en Malmaison la llegada del *Papagayo*, una turba de aduladores de Cristina se agolpó á la puerta de su casa y se entabló con un gentil hombre el siguiente diálogo.

Aduladores. Señora, mirad, mirad!

La fiesta del *Papagayo*....

Gentilhombre. Borricos! callad, callad!

¿No visteis lo de Llacayo?

Dicen que todos los jueces de hecho van á enfermar y nos vamos á quedar sin jurado que ponga freno al *Papagayo*. El *Sapo* sabe donde será fácil hallar un jurado suplente.



Tenemos entendido que el *Papagayo* y los sn-
yos han contestado en letras de oro á la carta autógrafo de Cristina, asegurándole que no solo están dispuestos á festejarla, sino que al primer motin movido por los bullangueros se lanzarán á la calle á contrastar sus embates con actitud formidable cual lo hicieron en la plaza de Palacio.



CRÓNICA ESTRANGERA.

Perpiñan 24 de julio. Estamos aguardando con vivas ansias á los hombres de arraigo de Barcelona á los capitalistas, pues se asegura que van á hacer otra tentativa en favor de Cristina, y como siempre acaban estas cosas por venir á pasar entre nosotros un mes, se preparan ya alojamientos para dichos señores. Con todo nosotros no hemos querido disponer nada; porque nos parece que esta vez, segun nos dice una correspondencia de esa ciudad, ó no se moverán los moderados, ó no podrán conspirar jamás despues de esta intencion.

Ceret 23 de julio. Hoy han pasado muchas cargas de contrabando francés, todo casi son sederías y algodón dirigido para ciertos fabricantes y tenderos de Barcelona. Uno de los conductores iba leyendo el *Papagayo* y decia, no hay cuidado; sigamos adelante que en Barcelona solo se grita contra el contrabando inglés.

PARTE TELEGRÁFICO.

Paris 22 de julio, á las dos de la noche.

Doña María Cristina ha tenido un accidente en

medio de un baile. Lo daba por los festejos hechos en Barcelona á su favor y al recibir el manifiesto del Sr. Llacayo, viendo quien la encomiaba, ha caido desmayada.

Por copia conforme del prefecto de los Pirineos orientales. — Tururut.

TEATRO.

Hoy se dará la escogida funcion siguiente. Empezará por la célebre comedia titulada:

La confesion de Cristina al Papa,
ó SEA

El arrepentimiento de haber sido progresista.

Seguirá un intermedio de baile donde la TIA EUSEBIA y MUÑOZ bailarán un padedú admirable, y finalizará la funcion con el siempre aplaudido y divertido sainete titulado:

Los palos de la plaza de Palacio.

Barcelona.

IMPRENTA DEL CONSTITUCIONAL.